







# CONNOLLY

## Bandajes macizos para autocamiones

GRANDES EXISTENCIAS

Exclusiva para Melilla, Ceuta, Tanger y Zona del Protectorado español de Marruecos

### CONRADO ASTIGARRAGA

MELILLA

Teléfono núm. 89 ESPAÑOLETO, 6 Apartado de Correos núm. 24

# LA INYECCIÓN YER

## CURA en 36 horas la BLENORRAGIA (Purgación)

y toda clase de flujos antiguos ó recientes

RESULTADO INFALIBLE del 90 por 100 de los casos.

PRECIO DEL FRASCO: PESETAS 4'50

De venta en todas las buenas Farmacias y Droguerías

# Compañía Española de Minas del Rif

FERROCARRIL

Horario de los trenes de viajeros que circularán entre Melilla-Puerto y San Juan de las Minas, á partir del día 15 de Octubre de 1922.

### ASCENDENTES

TARIFA ORDINARIA	ESTACIONES		Tren n.º 1		Tren n.º 5	
	1.ª	2.ª	Llega-da	Salida	Llega-da	Salida
0'10	0'10	Melilla-Puerto	7'05	7'00	14'05	14'00
1'00	0'30	Hipódromo	7'27	7'27	14'27	14'19
1'70	0'75	Empalme	7'48	7'38	14'48	14'40
2'10	1'05	Atalayón	7'50	7'40	14'50	14'40
2'40	1'30	Nador	8'05	7'55	15'05	14'50
		San Juan de las Minas				

### DESCENDENTES

TARIFA ORDINARIA	ESTACIONES		Tren n.º 2		Tren n.º 118	
	1.ª	2.ª	Llega-da	Salida	Llega-da	Salida
0'20	0'15	San Juan de las Minas	10'45	10'30	15'51	15'41
0'50	0'45	Nador	11'13	10'58	16'19	16'10
1'30	0'80	Empalme	11'33	11'18	16'39	16'30
1'70	1'10	Atalayón	11'54	11'37	16'54	16'44
2'10	1'30	Hipódromo	11'58	11'41	16'58	16'48
		Melilla-Puerto				

#### OBSERVACIONES

Se pone en conocimiento de los señores viajeros, que para tener derecho al billete militar con descuento de 20 por 100, es condición indispensable que visiten de uniforme.

Los billetes de 1.ª clase militar con 50 por 100 de descuento, solo se expenden mediante la presentación de pasaporte.

Las clases 5.ª Individuos de tropa tienen derecho al billete con el 50 por 100 de descuento en tercera clase, sin necesidad de pasaporte.

Melilla 15 de Octubre de 1922.—LA DIRECCIÓN

# Compañía Hispano-Marroquí de Gas y Electricidad

(MELILLA)

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
Calle de Sor Alegría, número 1

TRIANA  
BARRIO INDUSTRIAL

CENTRALES  
ELÉCTRICAS

ESPAÑA  
CALLE DE CANALEJAS

OFICINA DE AVISOS: CALLE DE CANALEJAS, 16

FUNDICIÓN DE HIERRO Y METALES

TALLERES MECÁNICOS DE REPARACIONES

Los pedidos á la Dirección de la Compañía: Calle de Sor Alegría, núm. 1.

## Impresos de lujo en "El Telegrama del Rif"

# SECCIÓN ESPECIAL DE ANUNCIOS ECONÓMICOS

#### ALMONEDAS

Almoneda de comedor, alcohol, muebles, cañerías y varios otros artículos.—El Aceducto número 3. 851 c

#### COMPRAS Y VENTAS

2'50 ptas. medias de hilo negro y dos grises champagne y dos cueros.—El Aceducto. 817 c

Almoneda de comedores, alcohol, muebles, cañerías, sillas, tapones, abonos de conservación, encañados, alfileres. Máquinas de ocasión procedentes de cambios.—Casa VILA, L. López Moreno, 30. 5 c

Se vende un automóvil Overland.—Razón, Arturo Reyes, número 1. 848 c

Se venden dos camiones seminuevos, de 5 toneladas, marca «Unión», fabricación suiza y dos motores acople pasando de 10 caballos para industria ó para vino.—Razón, en el saladero, Barrio Industrial. 500 c

Se venden armonías, guitarras, violines, violas, violoncillos, cornetas, tambores y toda clase de instrumentos de música.—M. Fernández Benítez, O'Donnell, 2. 604 c

Se vende un automóvil Overland.—Razón, Arturo Reyes, número 1. 848 c

Se vende un automóvil Overland.—Razón, Arturo Reyes, número 1. 848 c

Se vende un automóvil Overland.—Razón, Arturo Reyes, número 1. 848 c

Se vende un automóvil Overland.—Razón, Arturo Reyes, número 1. 848 c

Se vende un automóvil Overland.—Razón, Arturo Reyes, número 1. 848 c

Se vende un automóvil Overland.—Razón, Arturo Reyes, número 1. 848 c

1'50 ptas. corte galón seda para cabero.—El Aceducto. 820 c

Se hacen toda clase de sombreros y rejas para señoras y niñas.—18 de Julio, núm. 25. Real. 770 c

Atención! Pruebe usted la LE... DOS YACAS P. de F. EBSENSEN, y se convencerá que es la mejor. De venta en los mejores ultramarinos. 572 c

3'50 ptas. sábanas campaña 200 fundas almohada.—El Aceducto, Alfonso XIII, núm. 20. 819 c

Almoneda «mansueta» sevillana Venta al por mayor.—Escano Hermanos y Rodríguez García Cabrelles, 18. Teléfono 149. 789 c

Se vende un automóvil Overland.—Razón, Arturo Reyes, número 1. 848 c

Se vende un automóvil Overland.—Razón, Arturo Reyes, número 1. 848 c

Se vende un automóvil Overland.—Razón, Arturo Reyes, número 1. 848 c

Se vende un automóvil Overland.—Razón, Arturo Reyes, número 1. 848 c

Se vende un automóvil Overland.—Razón, Arturo Reyes, número 1. 848 c

Se vende un automóvil Overland.—Razón, Arturo Reyes, número 1. 848 c

Se vende un automóvil Overland.—Razón, Arturo Reyes, número 1. 848 c

Se vende un automóvil Overland.—Razón, Arturo Reyes, número 1. 848 c

**SERVICIO DE AUTOMÓVILES RÁPIDOS**  
MELILLA-CEUTA Y VICEVERSA

**SALIDAS DE MELILLA**  
Todos los Domingos, Martes y Jueves, á las siete de la mañana.

Para informes, teatro Alfonso XIII, ANTONIO COVES, y en el pequeño León de Oro, Pradilla 30

**Servicio de Automóviles**

A Dar-Drus, por asiento, en coche rápido, 15 ptas.  
A Dar-Quebdani, por id., en coche rápido, 15 ptas.

Todos los días, salida á las siete de la mañana de la calle de Joaquín Costa, al lado del Teatro Reina Victoria, por los coches n.ºs. 280, 281, 282 y 283.  
Durante el día se expiden billetes en la misma parada y en el Bar «La segunda», calle Prim, núm. 2

Agencia en Dar-Drus: Casa Vares, Francisco Ortiz.  
Agencia en Dar-Quebdani: Cantina de Valderrama.

**NUESTRA SEÑORA DE LOS LLANOS**

**Servicio permanente Carrozas de lujo**

Única casa que cuenta hasta el día en esta plaza con coches estufas. Inmenso surtido en coronas de porcelana y plumas, á precios increíbles. Despacho de cera de todas clases al por mayor y menor. Entierros á precios sin competencia.

**INMENSO SURTIDO EN ATAÚDES DE GRAN AJOS**  
**COCHERAS: Alvaro de Bazán, 29. - TELÉFONO 265**

Despacho: Prim, - Teléfono 188 - Sucursal en Nador: General Jordana

**TOS**

EL REMEDIO MÁS SEGURO, EFICAZ, cómodo y agradable para curar la TOS, son las PASTILLAS del Dr. ANDREU

Casi siempre desaparece la TOS al concluir la 1.ª caja

FÍDENSE EN TODAS LAS FARMACIAS.

Los que tengan ASMA ó sofocación, usen los Cigarrillos antiasmáticos y los Papeles azoados del Dr. Andreu, que lo calman al acto y permiten descansar durante la noche.

**Vapores de Ibarra y C.ª de Sevilla**

**Línea Marsella-Melilla**

Todos los viernes llega, procedente de Marsella, á siete y un tercio, uno de los vapores de 3.000 toneladas de esta Empresa, saliendo para Almería, Málaga, Sevilla y demás puertos del Atlántico y Cantábrico hasta Bilbao.

AGENTE EN MARSELLA:  
**LUCIEN RODRIGUEZ, Rue Suffren, 2**

Para informes complementarios, acudir al consignatario en Melilla, D. LUIS DE YRISARRI, Plaza de Menéndez Pelayo, núm. 2

Los mejores  
**VINOS**

ACEITES FINOS

**PERAL**  
9 de Julio, núm. 62

Ventas por mayor

Hasta las cuatro de la madrugada se admiten esuelas de defunción en la administración de este periódico

**LA MODA**  
Miguel Alcaraz

En este acreditado establecimiento se acaba de recibir un extenso y variado surtido en Calzado de todas clases para la presente estación

General O'Donnell, 8

## El hombre de las figuras de cera

FOR  
XAVIER DE MONTEPEIN

¡Ya doy por bien empleado lo sufrido!

Fritz Horner prosiguió:  
—Continúe usted, la vidente se cansa... es preciso que las preguntas se sucedan sin interrupciones.

—Quiero saber—prosiguió el fugitivo—cómo ha desaparecido mi hija.

La somnábula pareció reflexionar un instante. Repensaba en su memoria, á fin de no cometer error alguno, cuanto Rodille le había dicho momentos antes.

Por fin murmuró con voz entrecortada y vacilante, y con intervalos de silencio entre cada frase, como si fueran desarrollándose ante sus ojos las sucesivas partes de un cuadro.

—Ya veo... Es casi de noche... En un cuarto grande y sombrío... veo una mujer y una niña... La mujer está tendida e inmovil... la niña está de pie á su lado... Ya veo mejor aún... ¡Ah! es horrible... La mujer está muerta... ¡la niña llora!...

Pamela se detuvo.

Vaubaron, anhelante, con el corazón oprimido, no respiraba, y tenía suspendida su alma de los labios de la somnábula.

El doctor Horner le ordenó por señas que no dirigiese la palabra á la vidente.

—La obscuridad y haciéndose cada vez más profunda...—continúa Pamela.—La niña asustada, gime y se desespera. Agujoneada por un error que la enloquece, sale del cuarto y de la casa y se marcha á la ventura por las calles desiertas...

—¡Blanquita!... ¡Pobre Blanquita mía! ¡Oh, mi hija querida... hija de mi alma!—balbuceó Vaubaron, sofocado por las lágrimas.

La somnábula continuó, después de una pausa más larga que las precedentes:

—Concluyó la noche y apareció el día... la niña ha caminado tanto, que se halla fuera de París... Va por una carretera bordeada por grandes árboles... sufre... llora... tiene hambre... la ausencia de la fuerza de repente... quiere sentarse sobre un montón de piedras, pero pierde el conocimiento y cae desvanecida en el polvo del camino.

XX

El pobre padre sollozaba ocultando la cabeza entre las manos.

Pamela hizo una nueva pausa.

—¿Está usted cansada?—le preguntó el magnetizador.

—Empieza la fatiga—repuso la vidente;—pero, no obstante, aun puedo hablar.

—Díganos, pues, qué ha sido de la niña.

La falsa somnábula prosiguió, empleando más que nunca el tono del que relata lo que va pasando ante sus ojos:

—El camino está desierto, y pasan las horas... por el lado de París llega un carro cubierto con una lona del que va enganchado un caballo viejo, que marcha fatigosamente... En este carro, sobre haces de paja, van un hombre, una mujer y dos niños... Llevan por todo equipaje un baul medio vacío y algunos instrumentos de música. Llegan junto á la niña desmayada... la ven... el hombre detiene el caballo y baja... coge á la niña... la entrega á su mujer... vuelve á su sitio y arrea al caballo... El carro se vuelve á poner en marcha...

Durante más de una hora, la falsa somnábula continuó de este modo, contando lo más nimios detalles relativos á la niña y dando pruebas de una fértil é inagotable imaginación en el modo de adornar y alargar el tema que le había dado Rodille.

Es inútil añadir que Vaubaron escuchaba con una atención infatigable, y que hubiera escuchado lo mismo días enteros.

De pronto Fritz Horner hizo un ligero movimiento de sobresalto, y una sonrisa de satisfacción se dibujó en sus labios. Acababa de oír los tres golpes dados en la puerta exterior del gabinete. Era la señal de Rodille, que quería decir que ya no había obra que retenerse por más tiempo á Vaubaron.

—¡Acabemos!—pensó el magnetizador.

Y se volvió hacia nuestro héroe diciéndole:

—La duración de la consulta ha excedido mucho de los límites acostumbrados. Todo tiene su término, debe usted comprenderlo así, y no sería justo el que la vidente se fatigara en provecho de una sola persona.

—Lo comprendo, sí, lo comprendo—repuso Vaubaron;— ¡es muy justo! Ha sido usted muy amable conmigo, y le estoy muy agradecido... pues me ha revelado que mi hija está viva y le juro que no podía darme mayor alegría. Sin embargo, me quedan muchas cosas que saber; quisiera interrogar aún...

—Hoy es imposible—replicó Fritz Horner.—Le repito que la vidente ya no tiene fuerzas para más... Si quiere usted acabar de satisfacer su legítima curiosidad, vuelva mañana.

Vaubaron lanzó un profundo suspiro. Sabido es que carecía de la suma necesaria para pagar otra consulta, y que no tenía medio alguno de procurársela.

—Mañana—murmuró tristemente—no podré volver.

—Entonces, contentétese con lo que ha sabido.

—¡Por Dios, doctor!...—prosiguió Vaubaron ¡con voz suplicante;— ¡por piedad, permítame dirigir una sola y última pregunta á la vidente!

Fritz Horner pareció vacilar.

—¡Oh, doctor, de rodillas se lo ruego!—prosiguió Vaubaron juntando las manos.— ¡No me niegue este favor!— Fue bien, ¡seal!—dijo el doctor.— ¡Cedo á sus súplicas! pero, ¡sólo una pregunta!... ¡una sola!

—¡Oh! ¡gracias!... ¡gracias!... ¡Bendito sea usted por su bondad, sí, si tiene hijos, que Dios los haga muy felices como á usted!

—A ver esa última interrogación que tanto le interesa...—dijo Fritz Horner;—pero, sobre todo, que sea breve.

—¡Oh! Pocos palabras bastan. Híase aquí: ¡En dónde está mi hija, y qué hace en este momento?—

—¡En dónde está la hija de este señor?—replicó el magnetizador, dirigiéndose á la somnábula.

—No veo nada—murmuró Pamela;—la fatiga ha llegado... mi clarividencia se oscurece, y tengo como una nube ante los ojos.

Fritz Horner hizo algunos pasos y prosiguió, con tono imperioso:

—¡Que la nube desaparezca!... La

—¡Acabemos!—pensó el magnetizador.

Y se volvió hacia nuestro héroe diciéndole:

—La duración de la consulta ha excedido mucho de los límites acostumbrados. Todo tiene su término, debe usted comprenderlo así, y no sería justo el que la vidente se fatigara en provecho de una sola persona.

—Lo comprendo, sí, lo comprendo—repuso Vaubaron;— ¡es muy justo! Ha sido usted muy amable conmigo, y le estoy muy agradecido... pues me ha revelado que mi hija está viva y le juro que no podía darme mayor alegría. Sin embargo, me quedan muchas cosas que saber; quisiera interrogar aún...

—Hoy es imposible—replicó Fritz Horner.—Le repito que la vidente ya no tiene fuerzas para más... Si quiere usted acabar de satisfacer su legítima curiosidad, vuelva mañana.

Vaubaron lanzó un profundo suspiro. Sabido es que carecía de la suma necesaria para pagar otra consulta, y que no tenía medio alguno de procurársela.

—Mañana—murmuró tristemente—no podré volver.

—Entonces, contentétese con lo que ha sabido.

—¡Acabemos!—pensó el magnetizador.

Y se volvió hacia nuestro héroe diciéndole:

—La duración de la consulta ha excedido mucho de los límites acostumbrados. Todo tiene su término, debe usted comprenderlo así, y no sería justo el que la vidente se fatigara en provecho de una sola persona.

—Lo comprendo, sí, lo comprendo—repuso Vaubaron;— ¡es muy justo! Ha sido usted muy amable conmigo, y le estoy muy agradecido... pues me ha revelado que mi hija está viva y le juro que no podía darme mayor alegría. Sin embargo, me quedan muchas cosas que saber; quisiera interrogar aún...

—Hoy es imposible—replicó Fritz Horner.—Le repito que la vidente ya no tiene fuerzas para más... Si quiere usted acabar de satisfacer su legítima curiosidad, vuelva mañana.

Vaubaron lanzó un profundo suspiro. Sabido es que carecía de la suma necesaria para pagar otra consulta, y que no tenía medio alguno de procurársela.

—Mañana—murmuró tristemente—no podré volver.

—Entonces, contentétese con lo que ha sabido.